

Autobiografía jazzística

Hank Jones, piano; Roy Brown, bajo; otro saxo tenor y un drummer. Los solistas destinados a ocupar estos dos lugares no han sido todavía...

Pop Louis D. BRUNTON

Hace quince años que estoy interesado por la música de jazz. Durante los últimos catorce años he sido miembro de la Liga internacional de estudiantes del jazz — catorce años llenos de aventura —, en el transcurso de los cuales he tenido ocasión de conocer al deán del Jazz, Louis Armstrong; hacer amistad con Lu Watters y escuchar su formidable *Yerba Buena Jazz Band* en Frisco; he visto actuar a Charlie Parker y a Dizzy, convirtiéndome últimamente en un amigo incondicional de la gran pianista de color Rose Murphy. Y todo esto empezó con unos mediocres discos de jazz y un viejo gramófono.

En 1939 entré de lleno en el campo del jazz al organizar un Jazz-Club en Birmingham. Al año siguiente este club había pasado a tener 250 socios, después de haberse iniciado con 10 solamente. A principios de este mismo año me enrolaron en la Armada Real y mi vida jazzística quedó muy limitada. Hacia el final de la guerra ayudé a organizar otros dos jazz-clubs y toqué la trompeta en una orquesta de aficionados, al mismo tiempo que continué coleccionando discos.

Después de regresar a mi vida normal de ciudadano, sentí deseos de no volver a mi anterior trabajo de pintor. Tenía algún dinero y una gran ambición: Ser la primera persona en presentar un verdadero concierto de jazz en una sala británica, dedicado por completo al jazz tradicional. Tenía esta idea en mi cabeza desde que escuché uno de los famosos conciertos que celebraba Eddie Condon en el Town Hall de Nueva York, durante la guerra.

Empujado por esta idea empecé a buscar una sala y me interesé por el Birmingham Town Hall, que tiene una capacidad de 3.000 personas. Pero la oposición estaba en todas partes. Habían visto al famoso Mendelssohn actuando allí, estrenándose también su *Elijah* en aquella misma sala, y la diferencia entre aquella composición y *I ain't gonna give you non of my jelly roll* es muy grande. Me costó mucho trabajo, pero finalmente el jazz fué presentado en el Birmingham Town Hall, el viernes 13 de diciembre de 1946.

Actuarían en el primer concierto George Webb y sus Dixielanders, y Tony Short con James Asman. Se colocaron grandes carteles-anuncio en los puntos más estratégicos de la ciudad. La prensa nacional y local se congregó en Birmingham con motivo de este primer concierto de jazz en el Town Hall, la mayoría para criticar. Pero toda esta publicidad hizo que se llenara la sala y esto me salvó. Los Dixielanders de Weeb, aunque no habían actuado nunca ante un auditorio tan numeroso, tuvieron un éxito completo, pero el momento más interesante fué cuando el pianista Tony Short mantuvo a los 3.000 espec-

tadores en un silencio de muerte al interpretar el maravilloso solo sobre *Mamies Blues*.

Fué una noche que nunca olvidaré. Mientras el reloj del Town Hall daba las doce me encontraba en la estación junto con los muchachos de Webb y Tony Short, esperando el tren que les trasladaría de nuevo a Londres. Una estación inglesa por la noche es un lugar muy triste. Húmedo, oscuro y melancólico. Pero la orquesta de Weeb interpretó *When the Saints go marching in*, *London Blues* y otras *jazz classics* hasta la llegada del tren, y los que estábamos allí para despedirles casi no nos dimos cuenta de lo lúgubre del lugar.

Durante las semanas que siguieron después del concierto recibí miles de cartas, procedentes de toda Inglaterra, preguntando cuando tendría lugar el siguiente concierto. Esto me obligó a preparar otro, pero tenía que encontrar músicos que fueran completamente de jazz en una Inglaterra casi inhóspita entonces a esta clase de música. Con la ayuda del drummer Carlo Krahmer (actualmente propietario de los discos Esquire) reunimos a Ronnie Chamberlain, clarinete y saxo soprano (actualmente con la orquesta de Vic Lewis), Bop Howard, bajo (actualmente con el grupo de Ralph Sharon), Vic Lewis, guitarra,



Todas las latitudes

CON LOS MODERNÍSIMOS RECEPTORES




RADIO

REPARACIONES
RADIO
VALLES

De venta en

Plaza José Antonio, 10 - Teléfono n.º 439

Reparación de motores eléctricos

GRANOLLERS

Socio: Nuestra Publicación debe ser tu revista favorita.